

Maria Reina de la Paz

Septiembre - octubre 2007 - Editado: por Eco di Maria, C.P. 47 - 31037 LORIA (TV) (Italia) - Tel / fax 0423. 470331
A. 23, N° 9-10; Esd.a.p. art.2,com.20/c, leg.662/96 filiale di MN-Autor.tribun.MN: 8.11.86, ccp 14124226

195



Mensaje del 25 de julio de 2007:

“Queridos hijos, hoy, en el día del patrono de vuestra parroquia, os invito a imitar la vida de los santos. Que ellos sean ejemplo y estímulo para la vida de santidad. Que la oración sea para vosotros como el aire que respiráis, y no una carga. Hijitos, Dios os descubrirá su amor, y vosotros experimentaréis la alegría de ser mis predilectos. Dios os bendecirá y os dará gracias en abundancia. Gracias por haber respondido a mi llamada”.

Imitad la vida de los santos

La santidad no reside en sentarse a la derecha o a la izquierda de Jesús en Su Reino sino en el beber de Su mismo Cáliz (Cf. Mt 20, 20-23). Como ya lo hizo el 25.9.06, también hoy María nos invita a **imitar la vida de los santos**.

La santidad, de hecho, no es un compendio de normas a respetar sino un modelo de vida para vivir. Es la vida de Jesús que palpita y discurre en quien lo acoge incondicionalmente, sin reservas, sin cálculos interesados, sólo por amor al Amor. Jesús nos dice: *Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. Si me habéis conocido, conoceréis también a mi Padre* (Jn 14, 6-7). Sólo por medio de Jesús podemos llegar hasta el Padre, o sea ser santos; sólo en Jesús podemos conocerLe y amarLo.

Conocer a Jesús no significa saber todo lo que nos revelan los textos sagrados sobre Él; no basta un conocimiento histórico que no abra el corazón y la mente a una experiencia de Él, que no suscite el deseo de una comunión profunda con Él. No basta con saber todo lo que el mundo sabe sobre Jesús; debemos tener a Jesús como compañero, amigo, hermano en la vida; debemos dejarnos penetrar, en alma y cuerpo, por Él, hacernos Su imagen viviente.

Esto ha ocurrido y ocurre todavía hoy día a personas aparentemente normales, pero que la Iglesia reconoce como santos. María nos invita a **imitar sus vidas** no para que copiemos esta o aquella característica, sino para regalarnos esa chispa del Amor divino que también en nosotros puede y quiere obrar lo que ha obrado en ellos. **Los santos nos dan ejemplo y estímulo para una vida de santidad**. De este modo, la oración, que tantas veces María nos ha recordado, no será ya mas un **peso**, sino que entrará en nuestra vida con la naturalidad del **aire que respiramos**. Así como dejar de respirar por algunos minutos puede



OCTUBRE
Mes
del
Rosario

comprometer la vida de nuestro cuerpo, igualmente no podemos interrumpir nuestro coloquio de amor con Dios, nuestra **oración**, sin dañar gravemente la vida espiritual.

Sí, porque no se puede reservar sólo un tiempo al Soberano del tiempo, sino que, dormidos o despiertos, nuestra alma se debe dirigir siempre a Él. Y esta relación de amor entre criatura y Creador sea, como el aire que respiramos, insustituible y a la vez espontánea y natural hasta el punto de no darnos cuenta de su fluir, de no sentir su peso. **Hijos, Dios os descubrirá su amor**. Conoceremos Su Amor que a nosotros se nos revela en Cristo Jesús, y en Jesús hallaremos nuestra respuesta personal y filial y **experimentaremos el gozo de ser predilectos de María...Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo**. (Jn 17,3). Y esta vida no inicia tras la muerte, sino ya aquí, sobre esta tierra, porque es sobre esta tierra que *Cristo se ha consagrado a sí mismo* y es aquí, en nuestra terrena existencia, que nosotros podemos *ser consagrados en la Verdad*, o sea en Cristo Jesús (cfr. Jn 17,19).

Esta es la verdadera vida, esta es la vida nueva. A los jóvenes que están en busca de experiencias nuevas les decimos que no excluyan a priori la experiencia de la vida en Cristo, de experimentar la posibilidad de ofrecerse por entero a Él, para encontrarse en Él totalmente libres y dueños de la propia vida; de hecho *el Hijo del Hombre tiene el poder de dar la propia vida para luego retomarla de nuevo. Alaba al Señor, alma mía, alabaré al Señor toda mi vida, mientras viva cantaré himnos a mi Dios* (Sal 145(146)).

Nuccio Quattrocchi

Mensaje del 25 de agosto de 2007:

“Queridos hijos, también hoy os invito a la conversión. Que vuestra vida, hijitos, sea reflejo de la bondad de Dios y no del odio y de la infidelidad. Orad, hijitos, para que la oración se convierta en vida para vosotros. Así descubriréis en vuestra vida la paz y la alegría que Dios da a aquellos que tienen el corazón abierto a Su amor. Y vosotros, que estáis lejos de la misericordia de Dios, convertíos para que Dios no desatienda vuestras oraciones y no sea tarde para vosotros. Por eso, en este tiempo de gracia, convertíos y poned a Dios en el primer lugar en vuestra vida. Gracias por haber respondido a mi llamada.”

Conversión y vida

Nuestros gestos, nuestras acciones, pensamientos, deseos y proyectos, incluso cuando parecen insignificantes, no son indiferentes para nuestra vida y la del mundo. Igualmente, las decisiones de los *poterosos* del mundo no son tan determinantes para la suerte de la humanidad, como podría en principio parecer. Lo que en realidad cuenta en una vida es su grado de conformidad al proyecto original de Dios, la conversión del individuo, de las familias, de los pueblos. En la economía de la salvación tiene mayor peso la santidad de un alma desconocida para el mundo que la arrogancia del poderoso del momento. Toda la Sagrada Escritura enseña como Dios escribe la historia. Si bien, pensar que podemos ignorarle, es la tentación de siempre; pero también el antídoto contra el veneno antiguo es siempre el mismo, y María no se cansa de repetírnoslo. **Queridos hijos, también hoy os invito a la conversión**. Es una invitación fuerte que no se detiene en la esfera de las buenas intenciones, sino que penetra y fermenta la vida para que **sea reflejo de la bondad de Dios y no del odio y de la infidelidad**. Es un objetivo que debemos solicitar a Dios ya que no podemos conseguirlo solo con nuestras fuerzas, y pensar de otro modo es exponerse a la clásica tentación demoníaca. Sea Dios quien haga de nosotros un **reflejo de Su bondad**; nosotros lo pedimos con corazón ardiente, ya que ésta es Su Voluntad: *Padre...no sea lo que yo quiero, sino lo que tu quieres* (Mc 14, 36b). Lo pedimos porque sabemos que solo en Su Voluntad, podemos realizarnos como hombres y como hijos Suyos, porque solo en Su Voluntad nuestro corazón puede abrirse a Su Amor.

Orad, hijos, para que la oración se convierta en vida para vosotros. Que la oración sea fuente de vida en Dios; que no sea solo un aspecto importante de nuestra vida, sino el divino respiro de la vida (ver el Mensaje del mes anterior), sea *nuestra*

BENEDICTO XVI:

Un Pontífice para conocer y amar más

vida. Así podréis descubrir en vuestra vida la paz y la alegría que Dios da a aquellos que tienen el corazón abierto a Su amor, o sea a aquellos que están abiertos a Su misericordia. Y vosotros, que estáis lejos de la misericordia de Dios - o sea los que la rechazan o los que piensan que pueden ignorarle - convertíos, para que Dios no se vuelva sordo ante vuestras oraciones y no sea tarde para vosotros. Hay en estas palabras todo el amor de la Madre en ansia por Sus hijos.; no son amenazas sino solicitudes de corazón de la Madre que advierte a sus hijos en peligro; un peligro común para todos porque todos corremos el riesgo de excluirnos de la divina misericordia y de hacer que Dios sea sordo ante nuestras invocaciones, así como sordos son también los ídolos con los que le hemos sustituido o a los que lo hemos reducido. Esto vale también para los consagrados; es más, las almas escogidas por Dios, son a menudo mayormente expuestas a este peligro. Creo que la llamada conclusiva de Maria va dirigida a todos. **Por eso, en este tiempo de gracia, convertiros y poned a Dios en el primer lugar de vuestra vida.** Son palabras que infunden esperanza, que dan coraje, que deben suscitar la fuerte determinación de *decidirnos por Dios*, con seriedad y sin demora porque el *tiempo es corto* (Cf. 1 Cor 7, 29). Quien no haya puesto nunca a Dios en el primer lugar de su vida, se dé prisa en hacerlo; quien habiéndolo hecho no ha obrado después en consecuencia o no se ha dado cuenta de haberlo sustituido, se dé prisa y busque la reparación. Estamos todos todavía a tiempo ya que **éste es un tiempo de gracia**; ¿pero hasta cuando? N.Q.

Unámonos al “rosario simultáneo”

Millones de personas se unirán en todo el mundo al “Rosario simultáneo” que se celebrará el próximo 7 de octubre, **Jornada Mundial del Rosario**. Los organizadores nos invitan en ese día a preparar un rosario “en un estadio o en una iglesia, o en familia y con amigos”, con intención de oración comunitaria. En el 2007 “celebramos ya los once años de esta obra y, con la bendición de nuestra Madre, la Virgen María, año tras año son siempre más numerosas las personas y los países que se unen al rezo del Rosario”, explica uno de los organizadores, el laico mejicano Guillermo Estévez Alverde.

“Durante la Jornada Mundial del Rosario de octubre de 2000 se adhirieron más de 140 países, en los que se organizaron muchísimos rosarios colectivos en iglesias, estadios, catedrales, plazas de toros, plazas, cárceles, hospitales, escuelas, etc. y muchos de ellos han sido transmitidos por radio y televisión” nos recuerda Estévez.

Este año la sede principal del evento será la Basílica de Guadalupe de Ciudad de Méjico. ¡**La invitación a unirse a este rosario simultáneo es para todos!** Se aconseja escoger “un lugar público con buena capacidad, como podría ser una iglesia, una plaza, un auditorio, una casa, una escuela, un hospital, una cárcel o un estadio para celebrar el evento”. Se puede pedir ulterior información escribiendo a la dirección de correo electrónico **rosario@churchforum.org** (de Zenit)

Al ser elegido, todos estaban convencidos de conocer al nuevo Papa Benedicto XVI, entonces Card. Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la fe. Pero no era tan sencillo. Quien se haya quedado con sus prejuicios, conserva siempre su irritación por sus intervenciones; que el Santo Padre hace sobre todo en el plano ético y doctrinal. Quien, en cambio, ama al Papa comprende que tras sus modos amables y reservados hay todo un personaje por descubrir y por amar todavía más, ofreciéndole docilidad y obediencia.

El Cardenal Bertone lo describe así: “Una persona delicada y atenta, profunda y simple, humanamente simpática y para nada arrogante, que transparente una alegría cristiana, alemán de carácter, romano de corazón, poético y creativo; sobretodo amable con todos”.

Personas así no se pueden clasificar con demasiada facilidad: son como violetas de primavera, las flores más delicadas, que se esconden tras las hojas verdes de los setos.

El Papa oportuno en el momento oportuno

Un hecho es cierto. Cuando se dice que el Señor envía al Papa oportuno en el momento oportuno de la historia se dice una profunda verdad, ya sea por aquellos Pontífices distinguidos por su santidad y sabiduría o por aquellos tal vez un poco más entremezclados con las vivencias terrenas, donde los defectos resaltan más. Si uno quiere considerar a los más de doscientos Papas que ha habido en la Iglesia, no puede sino convencerse de la obra del Espíritu Santo en la elección de las personas. Hacer estos análisis sería largo; consideremos los últimos casos.

Juan Pablo II, como otras figuras de nuestro tiempo, ha dado testimonios “definitivos”, o sea ejemplos que dan lección: han expresado su capacidad educativa con su ejemplo luminoso. Sólo la figura del Papa Woytyła podía reunir a dos millones de jóvenes en el Gran Jubileo, y muchos más desfilando por la noche y por el día ante su féretro. Lo mismo con Madre Teresa, cuando murió, que reunió a más de cien jefes de estado, la mayoría no cristianos.

En un mundo lleno de miedo por la guerra fría y la amenaza nuclear, hacia falta un rayo de sol que derritiera los corazones y las cadenas. Como las trompas de los sacerdotes de Israel, Juan Pablo II con su vida de sacerdote, de Obispo y de Papa, ha derribado los muros de Jericó, los gobiernos totalitarios del este de Europa.

Este Papa sabía hallar palabras y gestos imprevisibles: besar la tierra, abrazar a un niño, tocar a un enfermo, perdonar a su “asesino”, pedir perdón al mundo por los errores de la Iglesia, pedir un vaso de agua, poner una oración en el Muro de las Lamentaciones en Jerusalén, ofrecer sin ningún reparo sus sufrimientos hasta el final; abrirle el corazón a Dios y a la Santa Virgen en la oración. Su vida era una enseñanza continua, un magisterio de extraordinaria potencia.



Y Benedicto XVI? La potencia educativa de este Papa reside en la “certeza del magisterio”. Oponiéndose desde siempre al pensamiento corriente, invadido del relativismo y de la descon-

fianza en la verdad, el Papa nos da no sólo un testimonio de coraje, sino que hace razonar a la gente ayudándola a compartir esas razones de la verdad y del bien para que echen raíces en el corazón de las personas. Por ello Benedicto XVI es amado y estimado por tantos “laicos”, o sea por esas personas que no se profesan creyentes o cristianos, pero que comparten el enfoque del Santo Padre.

Pero, ¿Que dice el Papa Benedicto? ¿Cual es su tema de fondo?

“Nuestra fe es algo que tiene que ver con la razón”; afirma el Santo Padre: Benedicto XVI lleva nuestra mirada al centro del cristianismo, con una visión positiva del hombre: en el fondo de su existencia no hay la insensatez de la nada o de la casualidad, sino el *Logos*, el orden.

Muchos dan testimonio de su pasión por la verdad; pero entonces ¿Es un Papa todo cabeza y sin corazón? No, en absoluto; prueba de ello es que su primera encíclica lleva el título “Deus Caritas est”, o sea “Dios es amor” y explica bien como razón y amor pueden sintetizarse. “Dios es Espíritu Creador, es razón”, explica en una audientia, “y por ello nuestra fe puede ser transmitida mediante la razón. Pero esta razón eterna tiene un corazón, que puede renunciar a la propia inmensidad para hacerse carne. Y solo en esto radica la última y verdadera grandeza de nuestro concepto de Dios”.

El pastor y el pescador

“El Papa ha configurado su ministerio, que ha denominado “tarea inaudita” en el momento de su elección, en las imágenes del pastor y del pescador” - dice el Card. Grochowski - resaltando su valor en el servicio del amor de Dios hacia la humanidad y del amor de Dios y del prójimo. “Apacentar- ha dicho- significa amar; amar significa dar a las ovejas el verdadero bien, el alimento de la verdad de Dios...La tarea del pescador de hombres puede parecer fatigosa y pesada, pero es bella y grandiosa, porque en definitiva es un servicio al gozo, al gozo de Dios, que quiere hacer su ingreso en el mundo.”

De las palabras de los que conocen bien al Papa sale una figura interesante; pero el mismo Benedicto XVI poco a poco se da a conocer, poniendo los puntos sobre las “ies”, con sus intervenciones y con sus escritos.

A este Papa no nos queda más que darle las gracias, sobretodo por la lucidez de sus juicios y la claridad de sus llamadas. Claro que muchas veces por decir la verdad se pierden los amigos y se crean enemigos. A algunos la verdad puede hacerle daño, pero sabemos a quien: a quien no ama la luz y prefiere la falsedad y la tiniebla, donde poder esconder sus propios intereses.

don Nicolino Mori

LAS LETANIAS, un campo de flores para la Virgen



Es extraordinario contemplar un campo, donde de manera espontánea y casi imperceptible, aparecen poco a poco tantas flores de tan variados colores y perfumes, creando una armonía estupenda en alabanza del Creador. Podríamos definir el conjunto de alabanzas a la Madre de Dios, la toda Santa, la Virgen María, de igual manera, osea un florecer, espontáneo, dulce simple y al mismo tiempo profundo, de tan bellos títulos que cantan las cosas grandes que Dios ha hecho en la humilde Virgen Nazarena.

Se trata de las Letanías: un florecer de alabanzas, de invocaciones que nacen del corazón amante del fiel que siente sobre sí la acción protectora de María y reconoce en Ella la grandeza de la Santísima Trinidad.

La primera "semilla" que dio inicio a esta estupenda serie de invocaciones la hallamos en el saludo que el Arcángel Gabriel hizo cuando anunció el nacimiento del Redentor: *Ave Llena de Gracia...Y* a continuación, siempre en la misma circunstancia: *tu serás Madre del Hijo de Dios*. Desde entonces nunca se ha dejado de atribuir a la Virgen títulos y atributos que declaran su grandeza por ser muy humilde, y la belleza por ser muy santa.

Si queremos escribir una fecha tal vez podamos identificar el siglo XV como nacimiento anagrafico de las Letanías, específicamente las Lauretanas (del Santuario de la Santa Casa de Loreto - Italia) y desde entonces ha nacido un río de alabanzas a la Madre Divina que continúa inundando muchos corazones amantes y agradecidos o probados en el dolor.

Este modo de rezar tiene un esquema preciso que, en cambio, no humilla la espontaneidad y el estilo poético de los fieles. Siempre se comienza con la invocación al Cristo y a la Trinidad para terminar con la triple invocación al Cordero de Dios. También las alabanzas a María surgen de una reflexión de la obra redentora que el Padre ha realizado a través de Cristo y en vista de su nacimiento... La fuente primera es la Sagrada Escritura, la enseñanza de la Iglesia, la Tradición, siendo también importante el "bello y buen sentir" del cristiano.

Los primeros títulos de la Virgen cantan el don de Dios que ha hecho a toda la humanidad al crear a Santa María, haciéndola Madre de Cristo y Virgen en cada una de sus expresiones. Podemos detenernos en estos tres títulos, y **continuaremos en los próximos números de nuestro periódico**

con otros, más especiales, para comprender el significado y degustar esa belleza que envuelve desde hace siglos a la Virgen.

SANTA MARIA

La Santidad es un atributo exclusivamente divino e indica la unicidad, el absolutismo, la inalterabilidad y también el Ser por excelencia. La Trinidad, en vista de la misión que María debía realizar, al crearla le ha conferido, en grado altísimo, algunas cualidades divinas que luego serán también de aquellos que se adherirán al Reino de Dios. Adquirir la santidad significa también hacerse disponible a una propuesta de amor que me hace instrumento para realizar un "plan" y María es un excelente instrumento en las manos de la Providencia.

MADRE DE CRISTO

Es este el "motivo" fundamental de toda la belleza de María. Cristo el Unigénito del Padre, o sea Dios como Padre, no podía tener ningún contacto con el pecado y entonces la madre de la que debía nacer, debía ser toda Santa. Esta "maternidad", Cristo la ha extendido a todos los que hacen la voluntad del Padre. Seguramente María no se opone y no teme "compartir" con nosotros su maternidad, sino que nos hace más acogedores de la voluntad del Padre.

SANTA VIRGEN DE LAS VIRGENES

La virginidad es una cualidad del que "espera", o sea es la actitud para no estar ocupados o distraídos por las cosas que pasan y no tienen el valor de la eternidad. Es la cualidad que hace a la persona don exclusivo para aquel que la escogió por primero y para siempre. La virginidad es sentirse objeto del Amor divino, vaso que Dios siempre llena de sí mismo para manifestar su potencia, fidelidad y fecundidad.

Creo que estas consideraciones mías son sólo un balbucir sobre las grandezas con las que Dios ha enaltecido a María Santísima, pero es un balbucir de un hijo que se siente amado y que ama tanto a Aquella que no es comparable a nada y a nadie por belleza y bondad.

(1. continua)

p. Ludovico Maria Centra O.S.A.

El amor es gozo

(pensamientos sencillos)

de Pietro Squassabia

"Estoy lleno de consuelo, rebose de gozo en todas nuestras tribulaciones" (2Cor 7,4). Hace ya tiempo me encontré con una persona enferma y anciana, y a pesar de ello, estaba serena: se veía claramente como sus ojos emanaban esa alegría que llevaba dentro. Surge el preguntarse: ¿Cómo tanta alegría?, ¿De dónde viene? Tal vez se pueda decir que la alegría no depende de la edad ni de la salud, no es facultad del joven más que del anciano, ni del que más posee frente al que posee menos, ni de quien goza de salud frente al que no la tiene. La alegría parece una realidad muy fuerte y valiente, que no teme lo que los hombres sí temen, que no se achica cuando todo parece que se tuerce. Estoy convencido de que Jesús no ha perdido nunca la alegría, ni siquiera durante su Pasión. Si no fuera así, sin alegría, ¿Cómo hubiera podido decir "Padre, perdónales porque no saben lo que hacen" (Lc 23,34) y, dirigiéndose al buen ladrón "Hoy estarás conmigo en el Paraíso" (Lc 23,43)?

La alegría parece estar estrechamente unida al amor. Sólo con alegría se puede amar. He a.C. el motivo por el que Jesús no perdió nunca la alegría: porque es Amor. Satanás no puede tener alegría porque no sabe amar. Es más, teme a la alegría, por eso huye de un corazón contento. Ciertamente, sin alegría, no se puede ni amar a Dios, ni a los hombres. Tampoco María perdió nunca la alegría, ni siquiera en el camino al Calvario, de lo contrario hubiera huido lejos de la cruz de su Hijo.

Me pregunto: ¿Qué es la alegría, es más, quién es la alegría? Tal vez la alegría es más una persona que una cosa. La alegría está estrechamente conectada a Dios, parece que sólo existe en Dios. Por esto si no mostramos alegría, parece que estemos lejos de Dios. La alegría parece como el carburante para proceder en la vía del bien: da al hombre la fuerza para obrar cosas buenas a todas las edades. Incluso parece que hace "jóvenes" a todos. Y así podemos ver a personas ancianas que son "jóvenes" porque tienen alegría, y personas jóvenes que son "ancianas", porque no tienen alegría. Entonces Dios, siendo alegría, es "joven" y Satanás, no poseyéndola, es "anciano". Y así también María y los ángeles y los beatos son "jóvenes" porque están en la alegría, como cada hombre alegre. San Pablo dice sobre esto: "os habéis despojado del hombre viejo y de su manera de vivir para revestirse del hombre nuevo, que el Creador va renovando conforme a su imagen para llevarlo al conocimiento verdadero" (Col 3,10). La mejor receta para combatir al "hombre viejo" y para permanecer "jóvenes" es, por tanto, poseer alegría.

La alegría es humilde, perdona siempre, no desea el mal nunca, no es vengativa, trae siempre el bien a sí y a los demás, es siempre fiel a su Señor, es como el amor. Lo que más me atrae de las estancias en Medjugorje es la alegría que llena los corazones de la gente sin motivo aparente. Ciertamente es Dios, que es alegría, que obra en los corazones a través de la Madre. No desaprovechemos pues la gracia que nos viene de este lugar y aprovechemos el momento favorable. Pidamos ayuda a la Madre, para nosotros y para los demás y tengamos fe de que nos será concedida. Así, tal vez, también nosotros seremos capaces de ayudarLa, como Ella nos pide. ❖

"María asunta al cielo no se ha alejado de nosotros, sino que permanece aún mas cerca nuestro y su luz se proyecta en nuestra vida y en la historia de la humanidad entera. Recurramos con confianza a Aquella que desde lo alto nos mira y nos protege. Todos tenemos necesidad de su ayuda y de su consuelo para afrontar las pruebas y los desafíos de cada día; tenemos necesidad de sentirla como madre y hermana en las circunstancias concretas de nuestra existencia"

Papa Benedicto XVI
(del Ángelus de la Asunta)

Sucede en Medjugorje...

EL RETIRO DE LOS SACERDOTES

(del 2 al 7 de julio)

La presencia de más de 600 presbíteros entorno al altar exterior, detrás de la Iglesia parroquial, nos daba a entender que se había iniciado el retiro para sacerdotes guiado por el padre Tomislav Ivancic, un renombrado sacerdote y profesor de teología de Zagreb. El guía de los ejercicios espirituales de este año estaba previsto que fuese el padre Raniero Cantalamessa- el fraile capuchino predicador oficial del Vaticano- pero lamentablemente por razones inesperadas, el obispo de Mostar ha impedido su participación.

Todos estos "siervos del Señor" en el sacerdocio, jóvenes y menos jóvenes, creaban un icono perfecto de los tan amados hijos de la Reina de la Paz reunidos bajo sus "alas maternas", venidos de 46 países de la tierra. Parecían muchísimos cuando juntos celebraban la Misa, pero en verdad son aún demasiado pocos, cuando van a sembrar la mies del Señor por el mundo. El 2 de julio, día inicial del retiro, la Virgen habló de nuevo a la vidente Mirjana de la importancia de los sacerdotes y de la bendición sacerdotal.

EL "TRÁFICO" DE LOS PEREGRINOS

Las últimas semanas en Medjugorje se caracterizaron por un sol muy caluroso que quemaba no sólo la hierba y los arbustos de la vegetación típica de la Hercegovina, sino también la piel de los peregrinos. Las colinas que rodean el santuario sufrieron incendios que durante bastantes noches iluminaron el pueblo. Pero nada podía detener el "tráfico" de peregrinos. La tierra se regó, no con la lluvia, sino con las oraciones y con los silenciosos respiros del espíritu humano que mira a Dios. A menudo me sorprende ver los rostros serenos de los propietarios de las piernas cansadas e hinchadas por causa de las altas temperaturas.

18º FESTIVAL DE JÓVENES

(1 al 6 de agosto)

"Que os améis los unos a los otros; como yo os he amado (Jn 13,34)

"Queridos hijos, hoy os invito al amor. Hijos, amaos con el amor de Dios. Jesús resucitado estará con vosotros y vosotros seréis sus testigos". (Mensaje del 25 de marzo de 2005)

Las banderas de muchos países (en el festival participaron más de 50 países de todos los continentes) levantadas en alto y agitadas al viento, creaban una imagen viva de la comunión entre los jóvenes unidos en la escucha, en la oración, en el canto y en el baile, bajo el implacable sol de Hercegovina. Con cada movimiento, con cada gesto, alababan a Dios, alegrándose en el Señor. Ver tres o cuatro banderas de países distintos ondear juntas bajo el mismo palo, explicaba de manera clara y simple que es natural vivir la paz y la unión cuando de verdad sabemos "amarnos los unos a los otros como Jesús nos ha amado"...



Qué variedad de rostros, de peinados, de maneras de vestir, de color de piel, de ojos, de edades...La cosa más bonita era encontrar tantas sonrisas regaladas a todo el que pasara entre la muchedumbre recogida entorno a la Iglesia de Santiago Apóstol (Han calculado cerca de 30.000 asistentes al festival).

Se levantaba polvo desde el suelo cuando la juventud comenzaba a bailar y el mismo polvo cubría luego sus pies cuando se arrodillaban ante Jesús Eucarístico durante las Santas Misas y las adoraciones eucarísticas. ¡Estoy segura que todos pueden confirmar el hecho de que el mayor número de personas se podía ver justo durante estos dos momentos de oración con la Eucaristía!

He aquí... Aquel que ha sido el centro de atención,

He aquí... Aquel que puede hablar a nuestros corazones,

Aquel que renueva su ofrecimiento por nosotros en cada santa Misa, que está con nosotros todos los días escondido en un trozo de pan, haciéndose nuestro "pan de cada día".

Se dieron muchos testimonios por parte de los videntes (Maria, Mirjana, Ivan, Jakov), de los consagrados (Mons. Domenico Sigallini, padre Jozo Zovko, Sor Elvira...), de jóvenes ex-toxicómanos (Comunidad Nuevos Horizontes, Cenáculo), por parte de la gente del mundo de la música, del cine, de la política, de los mass-media...Sus palabras ciertamente han podido dar un "flash" de luz a cada uno de nosotros, pero la luz más grande es Aquel que puede sanar nuestros corazones, la verdadera luz es Aquel que es Único, nuestro Dios. La Virgen nos repite "poned a Dios en el primer lugar de vuestra vida".

Los días del festival concluyeron al amanecer del día 6 de agosto, fiesta de la transfiguración del Señor, con la Misa celebrada al amanecer sobre el Krizevac. Esto dejaba claro como en estos días pasados aquí, en el lugar donde "se encuentran los corazones, los

corazones de los hombres y el Corazón Divino a través del Corazón Inmaculado de María con ellos" (padre Ljubo), donde Dios ha querido plasmarnos, transformarnos y concedernos la gracia a las almas abiertas y generosas para que renovemos la faz de la Tierra.

Hemos oído decir que "el verdadero festival comienza cuando regresáis a casa". Es verdad, la vida cotidiana, la cruz de cada uno, el mundo que nos espera verificara qué y cuanto fruto dará la semilla que ha sido sembrada en el terreno de nuestra alma.

"Que os améis los unos a los otros; como yo os he amado (Jn 13,34).

La aparición a Mirjana

Mirjana Soldo tuvo su aparición pública mensual en el entoldado de la Comunidad Cenáculo. Al finalizar la aparición, nos transmite siempre un mensaje que transcribimos literalmente:

Mensaje del 2 de Julio: "Queridos hijos, en el gran amor de Dios, hoy vengo a vosotros para conducirlos por el camino de la humildad y de la mansedumbre. La primera estación en este camino, queridos hijos, es la Confesión. Renunciad a vuestro orgullo y arrodillaos delante de mi Hijo. Comprended, hijos míos, que nada tenéis y nada podéis. La única cosa que poseéis es el pecado. Purificaos y aceptad la mansedumbre y la humildad. Mi Hijo hubiera podido vencer por la fuerza pero ha escogido el camino de la mansedumbre, la humildad y el amor. Seguid a mi Hijo y entregadme vuestras manos para que juntos subamos por el monte yvenzamos. ¡Os agradezco!"

Al terminar Mirjana dijo: "La Virgen no se refería a un monte material o a una localidad, sino a un monte en sentido espiritual, simbólico, porque nuestro camino hacia el Señor es una subida".

Mensaje del 2 de Agosto: "Queridos hijos, hoy veo dentro de vuestros corazones y mirándolos, mi corazón se aflige en el dolor. Hijos míos, os pido amor incondicional y puro hacia Dios. Sabréis que estáis en el camino recto cuando estéis con el cuerpo en la tierra pero el alma siempre con Dios. Por medio de este amor incondicional y puro reconoceréis a mi Hijo en cada hombre; sentiréis la unión en Dios. Yo como Madre estaré feliz porque tendré vuestros corazones santos y unidos. Queridos hijos, tendré vuestra salvación. Gracias"

Al final Mirjana añadió: "La Virgen, al inicio de la aparición, me hizo ver lo que nos espera al final si en nuestros corazones no hay santidad y la unión fraterna en Cristo. No ha sido nada agradable. Nos ha exhortado, además, a orar por nuestros pastores, porque - ha dicho-"sin ellos no hay unidad".



Palabras de testimonio: Los Sacerdotes

❖ “Yo he venido aquí para encontrarme con Sacerdotes de todo el mundo, para experimentar la comunión con todos ellos, la unión con Cristo independientemente de donde vivamos. Nosotros pertenecemos a Cristo y a María, hemos venido para animarnos unos a otros a ir hacia adelante”.

❖ “Este es, de verdad, un lugar santo donde sabemos que el Cielo toca la tierra a través de la Madre de Dios...He quedado profundamente impresionado.

❖ “Ésta es mi primera vez en Medjugorje. He venido porque he visto muchos frutos. Hay una cosa que me molestaba siempre un poco: tenía la impresión de que aquí en Medjugorje la Gospa hablase demasiado, pero al ver los frutos, me dije: voy a verlo. Lo que aquí se vive es muy simple y muy profundo”.

❖ “Me sorprendió el cambio en la oración, pero veo en ello la acción del Espíritu Santo que ama confundir nuestros planes. ¡En este retiro he comprendido que no debo intentar salvar primero a mis fieles, sino a mí mismo! Si me santifico, me seguirán.”

❖ “Aquí un sacerdote comprende la extraordinaria sensación de Iglesia. Aquí realmente experimentamos la Iglesia Católica Universal en su diversidad; todos vivimos la misma cosa y venimos de culturas bien distintas”.

Y para finalizar las impresiones de Mons. Sebastian Thekethecheril, **obispo** de la diócesis de Vijayapuram (India):

Porque...

“Éste es el lugar más bello del mundo porque la Mujer más bella se ha aparecido aquí. ¿Y por qué es la Mujer más bella? Porque ha concebido a la persona más bella

- Jesucristo. ¿Por qué María es tan bella? Porque está llena de gracia. Y aquí podemos ver las gracias, especialmente en este retiro. Muchos sacerdotes, más de 600, están aquí y los veo a todos felices. ¿Por qué? Sólo cuando uno está lleno del Espíritu Santo puede ser feliz, incluso exteriormente”.

(FUENTE Informativni centar “Mir” Medjugorje)

Los Jóvenes

Vincenzo, 17 años

Llegué aquí casi de casualidad, encontré a un sacerdote en el bus que me lo propuso. Contesté: “No, yo me alejé de la Iglesia hace mucho” pero luego decidí vivir esta experiencia. Apenas llegué, vi a jóvenes de mi edad recitando el Rosario y pensé que estaban todos locos, luego en cambio llegué a preguntarme: “Si ellos lo hacen, ¿Por qué debo yo ser el único que no rece? Y así dije el primer día, mi primer rosario. He vivido muchas otras experiencias fuertes, desde la aparición a Mirjana hasta la subida al Podbrdo. Hacía 5 años que no pisaba una Iglesia, de verdad no esperaba encontrarme con tanta gente de mi edad.

Matteo, 20 años

Es la cuarta vez que vengo a Medjugorje, siempre es una felicidad volver porque siento este lugar un poco como mi casa. Mi primera peregrinación aquí, cambió mi vida por completo. Fue en el 2005. Desde entonces siempre he querido volver porque me da la fuerza para continuar a vivir la vida de cada día con la antorcha de la fe bien encendida. En estos días me parece vivir un poco el paraíso, porque puedo dedicar toda mi vida a Dios. Espero ser capaz de transmitir mi experiencia dando testimonio con mi vida de que Cristo es mi Salvador. Medjugorje se lo aconsejo a cualquiera, del más joven al más viejo, espero que todos se decidan por la

conversión. Poner a Dios en el primer lugar significa abandonarse por entero a Él, dejarLe hacer lo que quiera en nuestra vida. He descubierto que solo se es feliz si te abandonas de verdad a Dios. Esto es lo que deseo hacer como respuesta a mi Señor. El fue quien me cogió de la situación en que estaba y espero que quiera usarme como instrumento suyo.

Claudio, 13 años

Medjugorje es un lugar donde se abandona la vida de diario para dedicarse a la vida espiritual, en el que se abandona el stress y se puede mirar mejor el propio corazón. Viviendo la experiencia del festival, estando junto a personas de naciones tan diversas, entre todas estas banderas, me llegó el pensamiento de que Dios nos creó a todos juntos, como a una única cosa: todos debemos luchar por la paz y por adorar al Señor. Es triste vernos demasiado apegados a nuestros intereses en lugar de colaborar: ¡Todos somos hermanos!

Hasta ahora en mi vida no había conocido al Señor como una persona cercana a quien poder dirigirme tan directamente, mi oración en estos días se ha alargado. Los jóvenes en el mundo a menudo están lejos de la fe porque no han visto y hecho experiencia del Dios vivo; hay, de hecho, dos caminos que se nos abren a nuestra elección: uno correcto y el otro equivocado, pero por desgracia muchos jóvenes ven uno solo.

Andrea, 16 años

Me ha sorprendido especialmente la celebración de la Misa, que siendo larga, no se hace nada pesada. Además aquí no te avergüenzas de rezar porque todos lo hacen; incluso rezar por la calle es algo normal. ¡Casi te sientes extraño si no lo haces...! Espero llevarme a casa estas oraciones hechas en la sencillez de lo cotidiano. Mis padres insistieron para que viniera, yo era muy escéptico, pero ahora me siento muy feliz de haber venido.

Hablando de oración

Padre Jozo:

“La Virgen en Medjugorje nos llama a la conversión. Esto significa que nos llama a que comencemos a orar cada día para buscar, en el silencio de nuestro corazón, la salvación de nuestras almas. La Madre nos dice que el alma se nutre por la oración. Siento que la oración es indispensable, como la leche materna para un bebé, para alimentar la propia alma. Sí, el alma tiene necesidad de comida, de cuidados y atenciones, y esto es la oración.

Cotidianamente soy testigo de frutos de tanta oración. Si dejáramos de orar, en Medjugorje y en el mundo habría árboles sin fruto: habría un desierto; habría lámparas apagadas que no ayudarían a nadie y no servirían para nada.

Nuestra generación tiene necesidad de la Iglesia que testimonia, de la Iglesia que ora y a través de la cual el Señor realiza sus

obras y da señales al mundo. El enemigo hará de todo para obstaculizar a la Iglesia y a cualquiera en su camino de conversión.

Permanezcamos siempre en la paz, perseverando en la oración por todos los peregrinos y por todos los que sufren por causa de Medjugorje. No olvidemos nunca que cada peregrino es fruto de la oración y del ayuno, es un don.

A través de la oración el Espíritu Santo guía al que reza buscando la voluntad de Dios y, mediante sus gracias y sus dones, lo hace capaz de responder con su vida: “¡Heme aquí! Esto significa decir cada día y en toda situación, como la Beata Virgen: “Heme aquí, soy la sierva del Señor”. Ese “Fiat” de la Beata Virgen es el “Credo”. Yo creo que mi Dios es omnipotente y que todo es posible para mi Dios.

La santidad se realiza con empeño y sacrificio cotidiano, con la oración y vida Sacramental. Nosotros descubrimos la



voluntad de Dios a través de la Revelación, el ejemplo y las inspiraciones positivas de los santos; a través de la Iglesia y la proclamación de la Palabra. Descubrimos la voluntad de Dios también mediante nuestra conciencia, a través de la cual el Señor nos habla.

A menudo nuestra debilidad oculta se opone a la voluntad de Dios. Negarse a sí mismo y renunciar a la propia voluntad, aceptando la voluntad de Dios, es la

verdadera sabiduría y una victoria de la gracia en nosotros. Todo esto es don del Espíritu Santo.

Nunca se ha oído que alguien se haya hecho santo sin oración. Nunca se ha oído que alguien haya renunciado a la propia voluntad, y aceptado la voluntad de Dios, sin la ayuda del Espíritu Santo. Orar con la Virgen es una llamada privilegiada a orar con aquellos que Ella ha invitado, que han sentido la gracia y que han respondido.

(libremente tomado de una reflexión del Padre Jozo Zovko)

¡El rosario es joven!

de Davide Cavanna

“Orad... hasta que la oración se convierta en alegría para vosotros”.

Recuerdo la primera vez cuando, siendo joven, escuché esta invitación de la Virgen: aquel modesto, aunque constante, compromiso de oración que me ponía cotidianamente, a menudo fatigoso y pesado, ¿Encerraba en sí alegría? ¿Si lo decía nuestra Madre, no había que dudarlo! Esta llamada suya dejó una señal en mí y fue delineando un programa de crecimiento interior, sin que yo lo supiera. Una alegría escondida me había sido prometida en aquel mensaje, me esperaba... Por otro lado, ¿Acaso no es la alegría lo que un niño o un joven buscan? A través de las amistades y variadas formas de diversión e interés intentan responder a ese anhelo natural de ser felices. La Virgen en cierto sentido me lanzó un desafío, y yo acepté, me lancé a este descubrimiento.



“¿Quieres rezarlo con nosotros?”

Mi oración cotidiana de entonces se componía de prácticas tradicionales, entre ellas el santo rosario. Gracias a Dios, las palabras del Padre Nuestro, del Ave María, del Ángel de Dios... fueron puestas en mi boca desde muy pequeño por mis padres, fui “destetado” en el espíritu con el mismo cuidado, diría, que lo hice del cuerpo. El rezo del rosario, además, era una práctica viva en nuestra casa, práctica que provenía de generaciones anteriores, junto con esa genuina fe típica de las antiguas familias de campesinos. Cada noche, tras la cena, mi abuela, primera de la fila, llamaba a las puertas del Cielo: “Oh Dios ven a salvarme...” seguida por el resto de los presentes. Incluso el pequeño David era invitado a unirse al rito familiar, por la dulzura y prudencia de su madre, que bien conocía el valor de las elecciones realizadas en libertad: “Iniciamos el rosario, ¿Quieres rezarlo con nosotros, aunque sólo sea una decena?” A veces dejaba el juego, o la televisión para unirme a una parte o al rezo de la corona entera; otras veces no, pero con dos respuestas interiores bien distintas.

Así iba el Señor formando mi sensibilidad: renunciar al ocio para compartir la oración, aunque sólo fueran diez “Ave María”, me hacía sentir una grande y transparente felicidad y satisfacción. Si por el contrario, cerraba mi corazón a esta invitación, una clara llamada interior me traía tristeza e insatisfacción. Un día, además, siendo muy pequeño, recuerdo como mi recitar infantil, como una cantilena, ya no me convenció. Ahora en cambio veo como el buen Dios me invitaba a no desaprovechar las palabras que pronunciaba. Empecé a poner mayor atención: ¡No podía dejar que ese saludo a María fuese descuidado o empobrecido en su significado! A través de estos simples pasos, el rosario se convirtió para mí en una forma de diálogo con María y Jesús, que no dejó de acompañarme en mi caminar.

Distinta fue en cambio la experiencia que tuve hace algunos años cuando fuimos invitados, algunos amigos animadores y yo, a guiar un encuentro interparroquial de jóvenes de 12 a 14 años de edad. Tras una tarde de juegos y bromas, les propuse rezar el rosario. Me

miraron atemorizados. Pero, ¿Cómo? ¿La oración de los muertos? Me di cuenta que lo que para mí era coloquio y confianza con la Virgen, ellos lo relacionaba con esos eventos dolorosos en los que lo habían oído recitar: el sufrimiento por un difunto. Hoy día, consciente de las gracias recibidas, de los ejemplos de mi familia y de la paciencia que el Señor tuvo conmigo, deseo dirigirme, con este breve escrito, a jóvenes y menos jóvenes, con el deseo de presentar esta práctica, considerando su rostro auténtico.

Los rostros del rosario

El rosario tiene esencialmente el rostro de María, de una madre que continuamente da su vida por sus hijos, encomendados por Jesús. Madre con los ojos siempre sobre nosotros y con los brazos llenos de dones celestiales, a los que, ¡ay de nosotros si no correspondemos!

Una madre que nos toma de la mano, si queremos, en el signo de esa corona que recorremos con los dedos, para consolarnos y sostenernos en toda necesidad.

El rosario tiene además un rostro típicamente joven, como el de esos jóvenes que no pasan desapercibidos. No solo el de Aquella que dijo “sí” al plan del Altísimo, sino también el de San José, esposo justo y padre devoto, el de San Juan Bautista, anunciador del Cordero de Dios hasta dar su sangre, el de los Apóstoles, llamados por la calle y por el mar, el de San Juan, el predilecto, en el cenáculo y a los pies de la cruz... E, ¡Igualmente importante! tiene el rostro de nosotros los jóvenes, llamados hoy con fuerza por el Espíritu Santo para que escribamos la historia de la Iglesia con nuestro testimonio de vida, tras las huellas del Señor Jesús. Y finalmente, pero antes de todo, el rosario tiene el rostro de Cristo, y la intercesión de la Virgen, a la que nos dirigimos, tiene como finalidad conducirnos a El. Dice Juan Pablo II en su carta sobre el santo rosario “Rosarium Virginis Mariae”: “Rezar el Rosario, de hecho, no es sino contemplar con María el rostro de Cristo”. Y el rostro del Señor, lo sabemos, es siempre joven, siempre sorprendente, entusiasmante y por descubrir en su eterna novedad.

Un oxígeno espiritual

He a.C. una síntesis con expresiones simples de lo que creo que es la grandeza y el valor de esta devoción, y la equivocación desenmascarada de esos niños atemorizados por tener que rezar la “oración de los muertos”. Si la Sagrada Escritura afirma que “nuestro Dios no es Dios de muertos sino de vivos”, entonces bien vivas deben estar las expresiones de fe que desde el corazón de los creyentes suben a El. Así debiera ser el rosario que recitamos, en privado o comunitariamente: expresión vital y de corazón hacia la Virgen, contemplándola, según la verdad, realmente presente y orante junto a nosotros,

y realmente presente en el seno de la Santísima Trinidad, para introducirnos en ella.

Recitémoslo para nosotros mismos y para todo aquel que lleva una existencia de muerte, muerte de entusiasmo, de ganas de vivir, de buenos sentimientos, de fe y de diálogo con Dios; hagamos que el rezarlo sea un momento de respiro, que nos dé a nosotros y a las almas por las que intercedemos nuevo oxígeno espiritual, capaz de marcar nos un camino de virtud y de santos propósitos. La Virgen, que es fiel a sus mensajes no tardará en convertir nuestra oración en autentica alegría.

Sumerjámosnos por tanto con fe incondicional en la práctica del rosario: que se enseñe a los niños, y que con ellos lo recen los padres; profundicen en él los jóvenes y hagan de él su fuerza para abrir el corazón a Dios y para “vencer al maligno”; lo custodien los ancianos y los enfermos, uniéndolo a sus fatigas y sufrimientos físicos.

¡Juntos hagamos oír al mundo nuestro canto de alabanza! Cantemos que la oración es bálsamo de vida, que el rosario es siempre joven, actual y para todos. Experimentemos que siempre permanece joven quien lo recita con el corazón, porque hasta hoy fue presentado por María en la vida de su Hijo, el Resucitado. ❖

El dinamismo que mueve a la mujer



El P. Ljubo y sor Elvira bailan en el Festival de los Jóvenes

Debemos creer fuerte y profundamente en la potencia del amor que hay en la mujer, en los dones especiales que Dios le ha dado: la mujer es un dinamismo, es una carrera sin fin. La mujer no puede dormirse, y para vivir su verdadera identidad, su verdadero rostro, su ser, su grandeza, debe invocar al Espíritu Santo para que la ilumine. Todas las mujeres deberían ser como aquella que se llama María. Si Ella no está dentro de nosotros, no tenemos un modelo a seguir. En nuestra vida debe estar María que ha sabido sufrir y sacrificarse por amor.

El amor lo supera todo, es lo esencial para vivir, y si no ponemos el amor en el centro de las cosas que nos pasan, nosotros no sabremos nunca reconocer quiénes somos. Nosotros hemos sido amados desde el inicio del mundo, creados en el amor y por el amor. Para vivir, por tanto, lo necesitamos más que el aire que respiramos; cuando el amor no es limpio, gratuito, verdadero, nos ahogamos, no podemos ya respirar, nos falta el aire.

Vivir el amor es nuestro ser mujer, es nuestro existir, es vivir en la calidad de vida que no te pone trabas. Ninguna cruz te puede parar porque el amor que llevas dentro es más fuerte, te lleva a un más allá capaz de superar cualquier barrera y cualquier límite. El amor, en el fondo, es la belleza de vivir la verdad de nuestro “ser hijos”, porque la fuente del amor es Dios, nuestro Padre.

Sor Elvira (a sus misioneras)

LA COMUNIDAD CENÁCULO: Un milagro de amor

Hombres y jóvenes, de rodillas

Cerca de cuarenta jóvenes, con edades entre veinte y cuarenta años, muchos extranjeros, sobretodo del este de Europa, recitando el Ave Maria en su propio idioma....Cada día, aquí y en todas las otras comunidades sembradas por Sor Elvira en el mundo, comienza con el rezo del Rosario. No hay religiosas ni sacerdotes que los guíen, lo hacen todo ellos.

La primera cosa que sorprende a quien llega de iglesias semivacías, con fieles de una cierta edad o niños, mujeres en su mayoría, es justamente esta: el ver a todos estos hombres y jóvenes de rodillas que rezan con calma, saboreando cada palabra de cada Ave Maria.

Y eso que no son ángeles: tienen a sus espaldas una estrecha convivencia con la droga, muchos de ellos han sido ladrones, traficantes, violentos con la familia, han pasado por la cárcel (se les nota por sus brazos tatuados). Pero ahora están aquí de rodillas, pidiendo perdón, para decir "Gracias" por haber hallado en un momento de sus vidas, un mensaje de esperanza. La segunda cosa que sorprende es la ventana abierta sobre la llanura, justo a espaldas del altar. Para dejar entrar a Dios.

A cada uno, su ángel de la guarda

Terminado el Rosario, es el momento del "compartir", comunicar a los demás la propia experiencia, las dificultades y las pequeñas victorias cotidianas. No es fácil convivir codo a codo durante meses o años con personas diferentes entre sí por su procedencia, cultura y carácter. Las ocasiones de roces y de incomprensión no faltan. Por esto cada recién llegado es siempre confiado a un "ángel de la guarda" que le presenta las férreas reglas de la comunidad, le da buen ejemplo, le aconseja y le llama la atención cuando falla. Es una intuición extraordinaria, una de las tantas que caracterizan el estilo, o mejor la "terapia" de Sor Elvira: ¿Quién mejor que un ex-drogadicto puede ayudar y comprender a uno semejante a él? Aquí no hay personal asalariado. Hay jóvenes que han sido acogidos, que han recibido amor, atenciones, y que ahora corresponden dando su tiempo. "Cuando entramos somos indigentes, hombres hechos pedazos: a ojos de los demás somos unos fracasados...Pero yo me siento un milagro si miro con los ojos de Dios, a veces agradezco haber pasado por esta experiencia que me ha permitido redescubrir los verdaderos valores..."- explica Walter, 42 años, en la comunidad desde hace 5, que durante toda la mañana me acompaña con paciencia en los diversos ambientes del Cenáculo. Aquí aprendemos a ser humildes y sencillos, a no reaccionar, a callar y a "tragarse".

Sin televisión ni periódicos

Los muchachos dejan la capilla y bajan al refectorio para tomar el breve desayuno: sobre la mesa espartana, cubierta por un mantel encerado, vigila la sonrisa de la "madre", Sor Elvira. Todos en fila india para recibir una tajada de bizcocho y una taza de té, de infusión o de café. "Es el único resi-

duo "superfluo" que concede la casa" explica Lucas, 26 años, polaco, también él "veterano" del Cenáculo. Aquí no se fuma, no se bebe, no hay televisión ni periódicos, "que sólo traen basura", no se oye sonar ningún teléfono móvil. Nadie tiene las manos en los bolsillos, nadie va a tumbarse sobre la cama en los ratos libres: "Cuando no estamos ocupados con el trabajo, se habla, se comparte, se dialoga con los demás."

Más que desintoxicarse de la droga quien entra en el Cenáculo se desintoxica del mundo exterior, asiste a una "escuela de vida" que va contracorriente: la comunidad no acoge sólo a toxicómanos, sino también a quien se siente un poco deprimido, a quien busca su camino.

Como los monjes: ora et labora

Tras el desayuno comienza la jornada laborable: cada uno toma su puesto: hay quien se ocupa de la carpintería, y hay un taller mecánico. Un grupo de jóvenes se ocupa de tener ordenada la verdura en los invernaderos, otros cultivan las patatas en un campo no lejano de la casa. Mientras, en la cocina, se prepara el almuerzo para unas cuarenta personas.

Son cerca de 1.200 o 1.300 los jóvenes acogidos en la comunidad de Sor Elvira en el mundo. El verdadero problema no es ya el resistir en la comunidad, sino el volver al mundo: lo demuestra el hecho de que, pasado el periodo mínimo de tres años en el que han experimentado una manera distinta y mas auténtica de vivir, muchos se quedan para trabajar como voluntarios, manteniendo cierta distancia frente a las tentaciones y las contradicciones del mundo, eligiendo el camino de las misiones en países lejanos.

Susanna Agnese (del Corriere di Saluzzo)

ENTREVISTA AL P. LJUBO KURTOVIC

“¿Yo no dejaré aquí a la Virgen!”

Padre Ljubo, quisiera resumir en esta entrevista tu experiencia aquí en Medjugorje durante estos siete años. Comencemos desde el principio: ¿Qué sentiste cuando te dijeron que debías venir aquí?

Yo era un joven sacerdote, ordenado desde hacía 4 años. Entonces el párroco era el padre Pervan, y cuando me dijo que debía venir a Medjugorje como ayudante espiritual tuve algo de miedo, me pareció un desafío porque estaba recién ordenado y a Medjugorje siempre había venido como peregrino, hasta que maduré la idea de ser sacerdote.

Después, alguna vez, había venido para ayudar en las confesiones. Es completamente distinto venir aquí de vez en cuando, porque cuando vives en Medjugorje, estás dentro, vives en el corazón la presencia de Maria.

Pero además de esto, ¿sentías en tu interior el entusiasmo de los inicios?

No era entusiasta, porque yo difícilmente me entusiasmo, me hizo falta tiempo para acostumbrarme. Al comienzo estaba también el padre Slavko y sólo en el momento en que nos faltó, nos dimos cuenta de todo lo que hacía. Tuvimos que dividir entre nosotros sus responsabilidades. A mí me tocó la traducción y la interpretación del mensaje del día 25 del mes, además de la guía de numerosos seminarios organizados por él. Claro que para ello me tuve que "lanzar", debía superar ese reto. En nuestra tierra hay un refrán que dice: "El burro no sabe nadar, pero cuando se le tira al agua, aprende". ¡Así también yo he aprendido a "nadar"!

Durante estos siete años muchas cosas han cambiado en Medjugorje, ¿Crees que a mejor o a peor? Mirando a los peregrinos ¿crees que el nivel espiritual está "in crescendo"?

Todos dicen que aquí los primeros dos o tres años era como estar en el paraíso, se vivía un tiempo de fuerte entusiasmo, pero permanecer entusiasta por 26 años no es algo real. Incluso estas fases de entusiasmo van filtradas. Todavía hay personas que permanecen en camino con Maria, y se empeñan en vivir lo que Ella nos ha indicado.

Hablar de calidad es un poco difícil. Yo creo que es necesario dejar el entusiasmo y, con el tiempo, dejar que las raíces arraiguen, de manera que quien haya decidido seguir al Señor pueda perseverar, pueda aprender a sufrir y a ser fiel a los mensajes de Maria. Todos estamos en un camino de búsqueda, no es posible ver lo que el futuro nos depara. Es suficiente con ver cual es el próximo paso por hacer y proceder con confianza: el Señor lo guía todo, y todo se volverá hacia el bien.

¿Cual es la finalidad de María, a donde nos quiere guiar con estas apariciones?

Como María misma ha dicho: "El mensaje más importante que os he dado es la invitación a la conversión"; en el fondo éste es el mensaje evangélico, que siempre es actual y la Virgen desea simplemente despertarnos a la verdad del Evangelio. Ciertamente Ella no se hubiera aparecido si todo hubiera estado en orden.

Las apariciones son justamente una señal de que nos hemos dormido, que todo no está en orden, ni en la Iglesia, ni en el mundo. Por esto la Virgen, que es madre, viene, habla, aconseja y nos llama, este es el deber de una madre.

Veintiséis años y todavía debe cumplirse lo anunciado....

Existe el tiempo humano y el tiempo de Dios. Para Dios un solo día es como mil años y mil años como un solo día. Veintiséis años son muchos, pero también pocos. Los videntes después del tercer año de la primera aparición le preguntaron: "¿Por qué estás con nosotros desde hace tanto tiempo?, y Ella respondió: "¿De verdad ya os habéis cansado?" Maria ciertamente nos puede cansar ya que su amor y sus mensajes son exigentes, pero Ella hace esto para nuestro bien, porque busca nuestra felicidad, no ha venido para hacernos infelices. Dios y la

Virgen nunca nos han prometido el paraíso sobre la tierra: aquí estamos de camino.

Tras tu experiencia aquí con los peregrinos, ¿qué es lo que ha influido en ti?

¡Viviendo aquí estoy todavía más con vencido y seguro de la presencia de la Virgen! Humanamente sería más fácil no vivir en Medjugorje, porque ésta es una parroquia realmente especial. Trae consigo además de muchas gracias también muchas cruces, muchos sufrimientos, y a través de todo esto una persona puede volverse aún más fuerte y convencida en la fe, porque en los sufrimientos se aprende a rezar y si nos decidimos a sufrir con Dios, también nuestra fe se vuelve más pura.

¿Cuáles son las dificultades que vosotros sacerdotes encontráis en Medjugorje?

Aquí viene mucha gente con problemas diversos, con sufrimientos, con "espíritus" diversos....Se requiere un buen discernimiento; se requiere sabiduría, amor, paciencia y fuerza para responder, como sacerdotes, a todas estas necesidades.

Tú guías la adoración ante miles de personas.... ¿Cómo ha sido al principio y cómo lo vives hoy día? ¿Es exigente?

Es difícil y exigente pero también muy bello, porque la fuerza viene de la gracia. En la oración de adoración yo hablo, antes que nada, a mí mismo, para poder poner a las personas en relación con Dios. Sólo si sé estar en relación con Dios, podré llevar a todos los demás a Él. Antes de venir aquí a Medjugorje, pasé ya por esta experiencia, ¡pero la gente no era tan numerosa! Apenas llegué, oía como oraba el padre Slavko. Siempre aprendemos algo de los demás; puedo afirmar haber recibido mucho de diversas personas.

Como carácter no eres especialmente expansivo, a menudo buscas el silencio esquivando a muchas personas. Si bien parecía que justamente por ello los peregrinos buscaban tu compañía. ¿Qué sientes que debes darles?

Hay que distinguir algo fundamental: ¿Me buscan a mí o buscan a Jesús? Si me buscan a mí, entonces estoy bien contento de huir, porque dándome a mí mismo no estaría dando nada. Aquí hay una interminable batalla, aquí está el verdadero camino hacia Cristo. Pero debo decir que son muchos los que buscan a Jesús.

¿Crees que el festival de jóvenes sea un evento importante para Medjugorje?

Si, seguramente. Todo se puso en marcha gracias al padre Slavko, que tenía mucho coraje, mucha fe, y creció en la escuela de María. Tuvo el coraje de comenzar todo con un pequeño grupo de treinta o incluso menos y de esa semilla ha crecido como un gran árbol: actualmente participan más de treinta mil jóvenes. No miro a esto como a un mérito propio, yo me siento de verdad un siervo inútil.

¿Qué quisieras decir especialmente a todos los jóvenes que leerán esta entrevista?

Lo que dice María: "Queridos hijos,

abrid vuestro corazón, abandonaos y gozad de Jesús, consagraos a mi Corazón y no tengáis miedo, yo estoy con vosotros". También vosotros jóvenes estad con Ella y sed perseverantes en este camino, incluso cuando sea duro.

¿Crees que tu traslado a otro Convento lejos de Medjugorje será un paso adelante en tu camino?

En el corazón no dejaré nunca Medjugorje. Puedo irme con el cuerpo pero aquí quedan las raíces. Las ramas pueden estar en otro lugar...Aquí en Medjugorje he degustado la belleza de ser sacerdote y he visto cuánta necesidad tienen los hombres de los sacerdotes, o mejor, de Jesús a través de los sacerdotes.

¿Lees pues la voluntad de Dios en este traslado y crees que será beneficioso para tu alma?

No se como será, pero creo que si. Es necesario estar a una sana distancia para ver a Dios, si nos acercamos demasiado, podríamos no verlo.

En todos estos años, ¿Qué evento ha sellado más profundamente tu alma?

No tengo un evento concreto para recordar; puedo decir que cada encuentro ha sido precioso. Pero el ver como Dios obra en las almas, que luego se van felices y llenas de esperanza, es la cosa que mayormente te llena y te da el entusiasmo de perseverar con fuerza aun mayor y ser de verdad lo que Jesús quiere que seas.

Sí, esta imagen de las personas que buscando a Dios se van felices y renovadas interiormente, me acompañará en los días que me esperan. Pienso que ésta es la cosa más bella, esto es en realidad Medjugorje.

¿Deberás abandonar esta realidad para ir adelante, pero la Virgen obra en todas partes!

Yo no dejaré aquí a la Virgen, me la llevaré conmigo. Se lo digo siempre a los peregrinos que no dejen aquí a la Virgen, la podemos llevar en el corazón, haciendo concretamente lo que nos esta diciendo desde hace 26 años. Esta es la mejor manera para estar siempre con Ella y, a través de Ella, con Jesús.

(entrevistado por *Francesco Cavagna*)

LOS LECTORES ESCRIBEN

Margarita de Rincón, desde Australia: os agradecemos el envío de ECO que para nosotros es dulce alimento para el alma. Agradecemos los comentarios de Nuccio Quattrocchi que complementan los mensajes de María Santísima. Llevamos también el periódico a otros de nuestro grupo de oración y tomamos algunos de vuestros artículos para realizar las meditaciones que proponemos al grupo. ¡Gracias, y que Dios os bendiga!

Herr Etkorn, desde Alemania: A pesar de mis 83 años estoy todavía activo en el servicio a la evangelización y estoy con-

tento, en las horas de cansancio, de poder leer Eco y de enriquecerme con él.

M. Vitello, desde Canadá: Desde hace más de un año recibo vuestros 12 periódicos que distribuyo entre los jóvenes y ancianos que los acogen con amor. Tengo 83 años; salgo poco, tan sólo para ir a Misa el domingo y a algún retiro de oración. Es un gozo leer vuestro Eco. Es muy completo y escrito con gran maestría. ¡La Santísima Virgen os llene de gracias!

Blanca Velez, desde Puerto Rico: ¡No podéis imaginar que significa para mí recibir vuestro ECO! Me mantiene unida a la tierra bendita visitada desde hace tantos años por nuestra Madre....

Lucila, Tolima, Colombia: Agradezco a ustedes el envío del periódico ECO, pues es de alegría espiritual para mí a a los que se les entrega, Dios y María los colme de Bendiciones y así continual por muchos años en esa noble labor de Evangelización, dandos nos conocer los Mensajes de Nuestra Madre Celestial, y toda clase de consejos e informes para nuestro crecimiento espiritual. Reciban Saludos en nombre de Jesús y María.

Apreciados Hermanos de Eco di MARIA en ESPAÑOL

Soy Carmelita de la Orden Seglar de los Descalzos en Colombia y estoy en la ciudad de Cartagena. Doy gracias al Señor, porque, a través de 16 años he recibido todos los números publicados.

Es una bendición para la Iglesia y las Comunidades Religiosas, este alimento espiritual, que ustedes con tanto amor nos regalan con cada publicación. Bendiciones del Señor. Astrid.

Agradecemos de todo corazón a quien ya se ha hecho instrumento de la providencia para el Eco enviando su donativo. Que el Dios de todo bien recompense vuestra generosidad con el céntuplo en gracia y bendición.

Para **nuevas suscripciones** o para **modificaciones** en la dirección escribir a la Secretaría del Eco

CP 47 31037 LORIA (TV) Italia
<http://www.ecodimaria.net>

El Eco de María es gratuito y vive sólo de **donativos** que pueden hacerse

por **CORREO:**

en este número de cuenta:
141 242 226 a nombre de
Eco de María
CP 47 - 31037 LORIA (TV)

por **VÍA BANCARIA:**

Associazione Eco di Maria
Banco de Valencia
(Gruppo BANCAJA)
IBAN: ES59 0093 0999 1100 0010 2657

*Nos bendiga Dios Omnipotente,
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo,
Amén.*

don Alberto

Villanova M., 28 de septiembre de 2007

Resp. Ing. Lanzani - Tip. DIPRO (Roncadi TV)